



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

Informe N° 097-2013-DPI-DGPC/MC

A : Lic. Ana Maria Hoyle Montalva
Directora General de Patrimonio Cultural

De : Sra. Soledad Mujica Bayly
Directora (e) de Patrimonio Inmaterial

Ref. : Hoja de Ruta N° 105270/2013
Expediente N° 15738/2013
Memorando N° 0266-2013-DRC-HVA/MC

Asunto : Solicitud de la Municipalidad Provincial de Huancavelica para que la Semana Santa de la ciudad de Huancavelica, provincia y departamento de Huancavelica, sea declarada como Patrimonio Cultural de la Nación.

Fecha : Lima, 24 de setiembre del 2013

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al documento de la referencia mediante el cual la señora Victoria Contreras Lacho, Directora de la Dirección Desconcentrada de Cultura de Huancavelica corre traslado de la solicitud de la Municipalidad Provincial de Huancavelica para que la Semana Santa de la ciudad de Huancavelica, provincia y departamento de Huancavelica, sea declarada como Patrimonio Cultural de la Nación y envía el expediente técnico correspondiente.

Al respecto, informo a usted lo siguiente:

La Semana Santa es una de las principales manifestaciones del Cristianismo, que recrea y rememora la pasión, muerte y resurrección de Jesús. En la cultura andina, desde la época colonial, esta tradición de origen español fue asimilada de distintas maneras por la población, confluyendo en ella elementos andinos y cristianos, y llegando a formar parte de su propia religiosidad.

La celebración de la Semana Santa en la ciudad de Huancavelica se realiza, de acuerdo al calendario católico, en fecha movable entre las últimas semanas de marzo hasta la segunda semana de abril y tiene una duración de diez días. Sin embargo, en el transcurso del año se realizan actividades -como las misas previas de novenas y setenas- que son consideradas parte de la festividad. Los diez días de la celebración se inician un viernes con el traslado de la imagen de Cristo y las procesiones en el barrio de San Cristóbal, para finalizar un Domingo de Pascua de Resurrección con la quema de un muñeco que representa a Judas. La festividad congrega una participación masiva de la población local y regional que expresa de manera pública y colectiva su fe.

El origen de esta festividad data del siglo XVI en las minas de Santa Bárbara donde se encuentra la segunda iglesia construida en Huancavelica y donde, en aquel entonces, se



“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

realizaban las primeras procesiones nocturnas. Cabe mencionar la importancia de estas minas, ya que a partir de su explotación es que Huancavelica se independiza pronto del corregimiento de Huamanga y se convierte en provincia colonial y luego en provincia republicana. Actualmente, las imágenes de las procesiones de aquellos tiempos se encuentran dentro de la iglesia de esta localidad.

La Semana Santa de Huancavelica se desarrolla de la siguiente manera:

El viernes en la noche empieza la festividad con la “Noche del Santo Rosario” y se realiza el “traslado privado” o “secreto” de la imagen del “Salvador del mundo” que sale del templo de Ascensión y es acogida en la iglesia de Santa Ana. En el trayecto la imagen es acompañada por devotos en medio de oraciones y cánticos, recorriendo las principales calles de la ciudad hasta llegar al templo de Santa Ana. Durante el recorrido la imagen es acogida en algunos domicilios con velas, ponches calientes y quema de incienso. Esta costumbre se conoce como “la huída del Señor” y representa la huída de Jesús antes de ser apresado para ser llevado a la cruz. El traslado se realiza de modo sigiloso, aparentando ser un hecho oculto. La huída de Cristo antes de su crucifixión no está registrada en la Biblia y según los portadores de esta tradición su representación es particular de la celebración de la Semana Santa en esta ciudad. En la iglesia San Cristóbal se realiza una misa como antesala de la procesión. Luego, las imágenes del Señor de Agonía, la Virgen María o Virgen Dolorosa, el Señor del Prendimiento y San Juan Evangelista recorren las principales calles del barrio de San Cristóbal y antes de entrar al templo, reverencian y despiden a la Virgen María. Jesús irá a “la pasión” y se da la despedida. Finalizada la procesión, los mayordomos invitan a los asistentes un plato de locro de zapallo.

El sábado el personal de las instituciones de la ciudad, familias y la población de Huancavelica en general, sale a recoger flores silvestres para la elaboración de las alfombras florales. Para los fieles, este momento tiene un significado especial porque afianza favorablemente las relaciones de parentesco familiar y las relaciones interpersonales en general.

El “Domingo de Ramos” desde la madrugada, se elaboran las alfombras florales en las calles de la ciudad por las cuales pasará la procesión. En su confección son usados pétalos de flores, plantas y arbustos de la zona, entre otros. El conjunto de alfombras florales llega a medir varios kilómetros. Existe la creencia local de que una vez que la procesión pasa sobre las alfombras, las flores y plantas con las que estas fueron confeccionadas se convierten en curativas de diversos males propios de la zona, tales como el susto y el mal viento. En la procesión se da el encuentro del Señor Domingo de Ramos con la imagen de San Juan Evangelista en el puente colonial de Ascensión que data del siglo XVII. Este encuentro representa la fidelidad del discípulo San Juan hacia Jesús. La procesión tiene una duración de ocho horas. Este día se realiza una misa acompañada de *qarawis* o *harawis* en quechua. Durante la procesión también se entonan canciones dedicadas a Cristo. En la procesión de Domingo de Ramos se da la llamada “entrada triunfal”, que representa el ingreso de Jesús a Jerusalén, con el recorrido de la imagen de Jesús que transita sobre las alfombras de flores.

El “Lunes Santo” luego de la misa en la Catedral y del rezo del rosario, se da la procesión del Señor del Prendimiento, imagen principal del altar de la Iglesia de San Sebastián que congrega especial admiración y devoción por parte de los fieles. En la historia cristiana



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

representa el momento en el cual Jesús es apresado para su crucifixión luego de que Judas lo traiciona. La procesión dura seis horas y va acompañada del séquito de estandartes.

El “Martes Santo” se da la procesión del Señor de los Azotes, imagen de Jesús siendo trasladado hacia la cruz mientras recibe azotes y la Virgen María cargada por mujeres. Se trata de la procesión más larga de esta Semana Santa ya que recorre unas cuarenta cuadras durante diez horas. En cada esquina del recorrido se entona el *Apu Yaya Jesucristo*, canto difundido en muchas zonas del Perú. Así también, acompañando la procesión, un grupo conformado principalmente por mujeres chopcca –grupo quechua de esta región- canta diversos *qarawis* y otros cánticos de devoción en quechua, acompañados de rondín, arpa y violín. Estos cánticos narran fragmentos de la historia regional y son también una forma de oración a las montañas y otras deidades andinas. Posteriormente se realiza la llamada “Misa Crismal”, solemne liturgia que hace el obispo con todos los presbíteros y diáconos de su diócesis, y donde también se entonan *qarawis*.

El “Miércoles Santo” se realiza la procesión del “Encuentro” entre Jesús o “El Nazareno” cargando su cruz y su madre, la Virgen Dolorosa, en que la Virgen limpia el rostro de su hijo. Esta escena va acompañada por cantos en castellano y en latín. Según cuenta una leyenda de la zona, hace muchos años la imagen de El Nazareno fue sacada de la iglesia Santa Ana para una procesión por comuneros que trabajaban en la mina de Santa Bárbara, en ese momento se desencadenó una fuerte lluvia que los obligó a alojarla en la Catedral. Al cesar la lluvia los fieles intentaron sacar la imagen del templo pero pesaba tanto que nadie lo consiguió. Esto se interpretó como un deseo divino y se acordó en que la imagen permanecería en la Catedral.

El “Jueves Santo” destacan los llamados “monumentos”, altares armados en cada una de las siete iglesias de la ciudad por el mayordomo o el grupo de catequesis de cada iglesia. En los monumentos, adornados con flores, cirios, telas finas y luces, se ubican imágenes de santos y un cáliz. La población huancavelicana visita los distintos monumentos en las siete iglesias de la ciudad y prende velas en cada uno. A las cinco de la tarde se realiza el tradicional “llavero”, costumbre que consiste en la entrega de las llaves de la iglesia por parte del mayordomo a un devoto, el cual se encargará de estas por dos días y diseñará el “monumento” de esa iglesia para el año siguiente.

El “Viernes Santo” es para los portadores de esta tradición un día de luto en que se conmemora la muerte de Jesús y no se celebra ninguna misa. En el altar es venerada la cruz sin la imagen de Cristo. En la madrugada las familias de Huancavelica caminan hacia los lugares de Qichka wayqu, Pukarumi, Saqsichaka y principalmente San Jerónimo, para recoger espinas en forma de cruz que se encuentran en estas zonas. Las espinas recogidas son adornadas con flores silvestres del lugar para luego ubicarlas en las puertas de las viviendas de Huancavelica en señal de buen augurio y fe. Cabe resaltar que para los portadores de esta tradición, el recojo de las espinas es una costumbre familiar que refuerza las relaciones de parentesco y afinidad al ser un importante momento de reunión y compartir de las familias huancavelicanas. Según una creencia de los pobladores de la zona, si durante el recojo de estas espinas alguna llega a pinchar en la piel de quien la está recogiendo, esto simboliza el acompañamiento al dolor de Cristo cuando estaba crucificado. Durante la noche se realiza la importante procesión del Santo Sepulcro y la Virgen Dolorosa, que dura ocho horas y es acompañada de cánticos conocidos como “saetas”. Los jóvenes, en una práctica más contemporánea, representan en el atrio de la Catedral



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

escenas como la Última cena y el Vía Crucis que parte de la Plaza de Armas y llega hasta el Santuario del Señor de Oropesa, ubicado a 4350 m.s.n.m., donde representan la crucifixión de Jesús. Otro grupo teatral juvenil escenifica en el Santuario de Oropesa momentos de la vida de Jesús.

El “Sábado de Gloria” se inicia la gran feria por Semana Santa en la ciudad de Huancavelica, en la que se venden animales mayores, comida tradicional y artesanía, entre otros.

El “Domingo de Pascua” se desarrolla a las cinco de la mañana la procesión del Cristo de Resurrección. Al final de la procesión un muñeco hecho de papel que representa a Judas es quemado en la Plaza de Armas de Huancavelica.

Los retablos, tronos y andas que albergan a las imágenes, son de estilo barroco y son de madera de naranjo pintada con colores naturales y pan de oro. Se adornan con tiras de papel de oropel que representan flores de la región, entre otros motivos andinos.

En todas las procesiones de Semana Santa, las personas mayores con pañoletas de color negro y bordadas que les cubren la cabeza, llevan estandartes elaborados de madera de chonta o *kiswar*, desde donde cuelgan finas sedas de color negro conocidas como escarchas y adornadas con bordados de plata y flecos de oro. Los estandartes son llevados delante de la imagen en procesión, golpeando las astas al piso en son de penitencia. Según los portadores de esta tradición, se trata de una original expresión de fe propia de esta Semana Santa.

El *qarawi* o *harawi* –es un género de canto para determinados momentos rituales y que existe desde épocas prehispánicas. Suele ejecutarse acompañado de una variedad de instrumentos, entre los que resaltan los charangos, las mandolinas y las quenenas. Este género de canto ritual y célebre, muchas veces asociado a sentimientos nostálgicos o melancólicos, acompaña desde un evento fúnebre hasta la cosecha o el techado de una casa. En la actualidad se mantienen algunos *qarawis* asociados con la música litúrgica andina, como el *Apu Yaya Jesucristo*, cantado en esta celebración. Para los portadores de la Semana Santa de Huancavelica, los cánticos de oraciones en quechua incorporados a esta festividad, refuerzan el valor simbólico e histórico de esta tradición ya que le dan permanencia, continuidad y vigencia a su cultura autóctona.

El conjunto de procesiones de imágenes religiosas desplazándose por las calles acompañadas de velas encendidas, adornos, inciensos humeando y personas cantando, además de constituir una importante manifestación pública de la fe, tiene un gran valor estético para la población portadora de esta tradición. Cabe resaltar también la humanización de las imágenes religiosas, propia de la cultura andina, en la cual estas expresan sentimientos, intenciones e interactúan entre sí. Momentos como el “encuentro” donde la imagen de la virgen acaricia el rostro de la imagen de su hijo o “la huída” de Jesús, son ejemplo de ello.

Para la organización y realización de la Semana Santa, cada barrio e iglesia del distrito participa desde las diversas labores que componen la festividad, y aporta con imágenes, ornamentos, etc. Los mayordomos y devotos asumen tareas en la fiesta, tales como la limpieza de las iglesias, la decoración o arreglo de las andas, el cuidado en el velado, la



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Inversión para el Desarrollo Rural y la Seguridad Alimentaria”.

limpieza de los candelabros, cargar las andas en las procesiones, atender a los invitados, preparar y servir las bebidas y potajes, elaborar las alfombras florales, entre otros. Todas estas actividades dan cuenta del impacto de esta celebración en la vida de los huancavelicanos.

Sobresalen en esta Semana Santa importantes tradiciones indígenas como el trompeo de codos, *champa tikray* o *kusucha* –práctica que tiene sus propias reglas y se da con el fin de mostrar la fuerza del joven soltero para conquistar a una muchacha, disputar un espacio de respeto en la comunidad entre el soltero y el casado y/o resolver algún tema pendiente-; el *pacha vilay* o velado de la ropa del danzante de tijeras y el *ckaki akllay* o juramentación de los nuevos danzantes. Con el transcurrir del tiempo y dada la importancia de esta celebración, la Semana Santa se acompaña también por actividades complementarias, tales como ferias de artesanía y gastronomía regional, en especial de dulces y bebidas de ayrampo; exposiciones de paños o vestimenta de imágenes religiosas; carreras de caballos y feria ganadera.

La Semana Santa de Huancavelica tiene un significado actual y vigente para la población local, que se refleja en la expresión de su fe y devoción, y en el hecho de congregarse un gran número de personas, siendo así una de las tradiciones populares más importantes de la región. Para los portadores de esta tradición, cada año en que esta se desarrolla significa la renovación de su fe y se trata de una celebración católica que hicieron suya incorporando elementos culturales propios, producto de un largo proceso de mestizaje cultural.

La diversidad de elementos que incorpora esta tradición al ser asumida por la población andina le otorga gran originalidad. El revivir de los actos religiosos se da a través de rituales, costumbres, indumentarias, manifestaciones musicales y gastronómicas, y elementos simbólicos, entre otros. Todo esto convierte a la Semana Santa de Huancavelica en una celebración particular que moviliza significativamente a la población local y es referente de su identidad cultural y religiosa.

Por todo lo expuesto, esta Dirección recomienda declarar la Semana Santa de Huancavelica como Patrimonio Cultural de la Nación en tanto es una manifestación de fe religiosa en la que confluyen elementos andinos y católicos, y que moviliza significativamente a los pobladores del distrito, la provincia y departamento de Huancavelica.

Muy atentamente,